



mujeres ateyavana

COLECTIVO MILENTA MUJERES

C/ Puerto de Pajares, 10 -Bajo



Sí más pesas...



por aquí no pasas

Sumario

Deporte para todas.....	3
La Kahina, Feina de Ifriki.....	5
Nuevos Modelos cinematográficos	
Bridget Jones y Lara Croft.....	8
Del veto al voto. Del voto a la paridad	11
Entrevista: Pilar Aguilar.....	13

EDITORIAL

La anorexia nerviosa y los problemas ligados a la imagen se han instalado definitivamente entre nosotras. Ir de compras fuera de un cuerpo esquelético, se ha convertido en una auténtica pesadilla. Cada vez que pasamos por los templos de la anorexia, en forma de famosas cadenas textiles internacionales, cuyos nombres empiezan por Z o M, lo hacemos como alma que lleva el diablo, para no ser blanco de las hirientes miradas de dependientas con el aspecto de haber dejado la mitad de la comida en el plato desde su nacimiento; y es que con esta "pressing" no hay autoestima que resista, aunque desde nuestra organización planteamos el boicot internacional contra Corporación De moestética, planteamos una sentada de base de merienda de bocata de salchichón multitudinario.

Desde luego pase lo que pase, dicen que la aruga es bella, de lo que nosotras añadimos "cuanta más masa mejor se pasa".

Milenta Mujeres



Esta actividad realízase con la ayuda de la Consejería de Cultura del Principau d'Asturies
Colabora: Cors e/u de la Mucedá del Principau d'Asturies
Dep. Leg.: AS-42/03

DEPORTE PARA TODAS

Choni Beltrán

Si hay algo que no se puede negar así como así es que las mujeres llevamos ya un tiempo dando el callo en todos los "fregaos" de la vida pública de este país; pero hay un ámbito especial al que llegamos hace relativamente poco y en el que aún no hay manera de meterse del todo: EL DEPORTE.

Aprovechando este espacio que Milenta me concede me gustaría hacer unas brevísimas biografías de mujeres españolas que cuentan en materias deportivas, sobre todo minoritarias. En España, fueron los Juegos Olímpicos del 92 los que sacaron a la luz el deporte femenino, de 22 medallas 8 fueron conseguidas por mujeres, y a decir verdad, mejor para todo el mundo porque algunas estábamos hartas ya de aguantar a la Blanca Fernández Ochoa sacándole brillo al colgante año tras año para refrotámoslo por la tele.

Ya digo, fue en el 92 cuando descubrimos que las mujeres hacían algo más que darle a la gimnasia rítmica y homonarse para dejarse manipular por explotadores infantiles encubiertos. Y todavía ahora estamos expectantes por ver dónde acaban los progresos femeninos en el deporte, porque da qué pensar el dato de las plusmarcas comparadas: hace 30 años la diferencia en el maratón entre varones y mujeres era de una hora, y hoy no está más que a catorce minutos. Y dice la medicina deportiva que para estas pruebas de resistencia estamos mejor preparadas por la naturaleza las mujeres, que tenemos más reservas de grasa y eso se agradece a la hora de los grandes esfuerzos; ya veis que aún no está todo dicho.

Cuando hablamos de deporte de competición y mujeres no podemos quedarnos simplemente en el sudor y el esfuerzo que realizan las pobres para correr más o jugar mejor; todas tienen historias para contar: problemas en casa o con el dinero o los patrocinios, o peor todavía, con la falta de reconocimiento cuando ganan un premio importante; es triste llegar a casa con el mundial de halterofilia en las manos y que no te reciba ni el periódico de la comarca.

Pero ellas siguen ahí, dándolo todo, porque al final la recompensa del deporte es para una misma y no para la gente que nos quedamos tirada en el sofá aplaudiendo a futbolistas que podrían comprar todos los pisos de nuestro pueblo y aun les sobrarían euros.

En fin, nosotras a lo nuestro, a las pobres campeonas desconocidas; para empezar no estaría mal presentarnos aquí a la ciclista Joane Somarriba, ganadora del Tour y del Giro no hace tanto. Las cuestas le quemaban las piernas pero aún la quemaba más ver cómo el médico de las españolas las dejaba tiradas a mitad de competición por problemas de dinero; y para que las desgracias no vinieran solas se les acabó el presupuesto para comida y algún país amable les dio las migajas de espaguetis para poder continuar comiendo, toda una odisea. Joane quiere ganar la Vuelta a España un día de estos pero va a tener que esperar a que la hagan porque aún no existe; mientras tanto, un equipo italiano aprovecha sus triunfos y por supuesto la mantiene, si al final es una chica con suerte y todo.

Si hablamos de golf es fácil acordarse del "Niño", Sergio García, pero no lo es tanto saber quién tiene los mayores triunfos ahora en este deporte. Raquel



Carriedo es jugadora profesional desde 1995 y hace dos años ganó con el equipo español la Solheim Cup, que es la versión femenina de la Ryder Cup, la competición más importante del mundo que enfrenta todos los años a europeos y estadounidenses. En estos momentos Raquel está la primera en el ránquin de jugadoras y no tiene pensado dejar el puesto por ahora, se ve que le agrada ser una número uno.

Para no hacer más larga esta lista voy a felicitar de pasada a Gemma Peris por ganar el mundial de halterofilia y no hacerles caso a los amigos que se reían de ella por hacer

cosas de hombres. Un beso también para la piragüista Ana Penas y otro bien gordo para el niño que llevaba en el vientre cuando ganó la medalla de plata en los mundiales de 1997, pocos chiquillos tienen la suerte de subir a un podium tan jovencitos.

¡Ah! y que no se me olvide decir que hay en Lieres (Siero) un equipo femenino de fútbol que no gana ninguna liga pero que juega todos los años con la

misma emoción y entrega que el primer día, y ese sí que es el mejor premio para las niñas de la zona que les gusta darle al balón. Eso sí es deporte, de mucha competición y de escasa elite.



La Kahina, Reina de Jfrikia

Jfrikia, nombre beréber del norte de África, cuenta, en su historia interna, con una de las figuras femeninas más apasionantes de todo el Mundo Antiguo. Kahina, Kahena, Damia, Dahia, Dihya o Dina son algunos de los nombres dados a esta reina beréber del Aurés oriental (ss. VI y VII); una de las pocas mujeres cuya historia propiamente aparece ligada a la de ningún varón. Apenas conocemos el nombre de su padre, y nos resulta totalmente desconocido tanto el de sus maridos podemos hablar con seguridad de un matrimonio- como el de sus hijos dos varones y una mujer. Sin embargo, son muchos los testimonios, que especialmente los escritores árabes, nos han legado sobre su vida y actividades militares.

Estos mismos historiadores, cuyas narraciones son por lo general arduas y escuetas, dejan volar su imaginación en lo que se refiere a la Kahina. Los textos nos la presentan como una mujer bella, de gran inteligencia y capacidad de persuasión, más inflexible y dura que un hombre pero a la vez más justa y generosa en su gobierno. Convertida muy pronto en heroína, su vida aparece cargada de leyendas, una de las cuales -tal vez la más conocida-, es la de el asesinato de su esposo en la noche de bodas: a la muerte de su padre, uno de sus pretendientes se hizo con el poder. Su gobierno despótico y sus crueles medidas, llevaron a la Kahina, como si de una nueva Judith se tratase, a anunciar su tan esperado matrimonio, siendo ella misma, la que lo asesinara en el tálamo nupcial.

Esther Sánchez Medina

A partir de este momento, proclamada de inmediato libertadora de su tribu (Djeraoua), asumió el gobierno de la misma, sus magníficas dotes de mando, unidas a la capacidad adivinatoria que le confieren los autores árabes, nos hacen pensar en el carácter sagrado que entre los beréberes debió tener su poder. Así, vemos como los romano-bizantinos, asentados sobretodo en el litoral tunecino, la respetaban y temían, mientras que las diversas y heterogéneas tribus unidas bajo su mando ante la amenaza árabe- la obedecían ciegamente. Páginas y páginas se han escrito sobre el carácter judío de la Kahina, siendo aún hoy, un debate abierto. Sin embargo, dejaremos a un lado esta cuestión historiográfica de difícil resolución y enormes implicaciones socio-culturales, para centrarnos en su biografía.

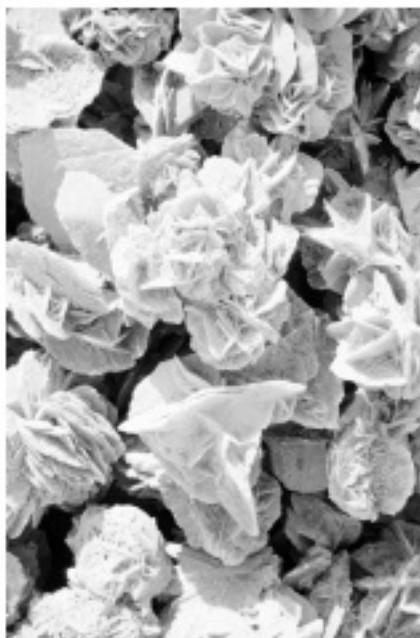
Una vez hubo puesto fin a los conflictos internos entre las distintas tribus, se enfrentara a las tropas de Hassan Ibn Hooman, enviado del califa para la conquista del norte de África, que tras derrotar a los romano-bizantinos, se había asentado en Kairouan. Tras una dura batalla, Hassan se vio obligado a huir hasta la costera ciudad de Gabes, marchando más tarde con su ejército hasta la Cirenaica, donde logró reorganizar sus tropas. Permitir la huida del ejército árabe fue sin duda, el mayor error cometido por la Kahina, error fatal que la conduciría cinco años más tarde a la derrota.

Tras la batalla, la Kahina hizo prisioneros a más de 80 nobles árabes, entre los cuales se encontraba Khaled Ibn Yezid, un joven de gran belleza y valentía, según los escritores árabes-, de quien la Kahina hubo de enamorarse, y al cual adoptó. La tradición les atribuye un apasionado romance encubierto bajo la adopción, sin embargo, a nuestro juicio, ya la vista de las costumbres beréberes, puede que se tratara de una forma de asegurar la supervivencia de su clan hijos-hermanándolo de esta manera con el enemigo.

Tras la gran victoria, la Kahina disfrutó de unos años tranquilos, en los cuales, y ante la falta de una amenaza externa, las tribus fueron acentuando sus diferencias. No olvidemos que se trata de grupos heterogéneos: nómadas, sedentarios, judíos, cristianos, paganos, influidos o no por la cultura grecorromana, etc.

Ante un inminente ataque, la Kahina optó por terminar con todo lo que pudieran ambicionar los árabes, en la creencia de que esto les haría desistir, sin embargo, con la destrucción masiva de los recursos naturales y de las ciudades, se granjeó el odio de la mayor parte de la población, a excepción de las tribus

nómadas, cuya vida no se veía afectada. Esta gentes cuyas vidas se ven truncadas por las medidas de la Kahina se arrojarán sin dudarlo a brazos de los árabes, y más tarde se convertirán en masa al Islam.



El golpe final lo dio Khaled su hijo adoptivo-, que viendo la desunión interna de los beréberes, avisó de la ocasión que se presentaba al ejército árabe de terminar con la reina del Aurés. Si bien las fechas no son exactas, podemos hablar de que alrededor del año 700 de nuestra era, la Kahina fue vencida, no sin antes librar una interminable batalla desde los guelaa (poblados fortificados de

montaña). Viéndose derrotada, y tras enviar a sus hijos y a Khaled junto al ejército árabe, ante la propuesta de que huyera, el escritor En-Howairi narra lo siguiente: *"La huida, respondió ella, sería una vergüenza para mi pueblo. Aquella que ha mandado a romanos, árabes y beréberes debe saber morir como una reina."*



Algunos textos hablan de suicidio, mientras que otros narran que fue asesinada al pie de un pozo, que aún en el s. XIV, y siguiendo el testimonio de la principal fuente para el estudio de la Kahina, Ibn Khaldoun, se seguía llamando *Bir-El-Kahina*. Su cabeza fue enviada al califa Abd El-Melek a la ciudad de Damasco. Y sus hijos bajo la protección de Hassan Ibn Hooman, puestos a la cabeza de los nuevos contingentes beréberes, que se unirían al resto de las campañas por el norte de África y por la Península Ibérica.

Mujer excepcional sin duda, la Kahina, a quien la tradición atribuye la edad de ciento veintisiete años a su muerte, ha pasado a la

Historia por sus esfuerzos personales y su capacidad de mando y sacrificio, y se ha convertido, con el paso de los siglos en el icono de las actuales poblaciones beréberes que intentan conservarse su identidad en este mundo global que nos engulle, pero esto lo trataremos en otra ocasión.



Bibliografía -

- AOUHER, D., "El Kahina," *Progrès* 5, février 1954.
 BEAUGUITTE, G., *La Kahina, reine des Aurès*, Paris 1959.
 BENABDES ADOK, "El Kahina reine des Aurès," *El Djazairia* 73, 1979.
 BENICHOU-ABOUKER, B., *La Kahina, reine berbère*, Soubiron 1933.
 CARDINAL, J., *La Kahina*, Paris 1975.
 CASTAHO, J., *La Princesse berbère (La Kahina)*, Montpellier 1984.
 DJELLOUL, A., *Al Kahina*, Paris 1957.
 MAGDHIER, M., *La Kahina*, Paris 1953.
 OUADJI, M., *Bir al-Kahina*, Alger 1973.
 ROTH, H., "The Kahina: legendary material in the accounts of the Jewish Berber Queen," *The Maghreb Review*, vol. 7, 5-6, 1982.
 TALBI, M., "Un nouveau fragment de l'histoire de l'Occident musulman (62-196/682-812): l'épopée d'al-Kahina," *Les Cahiers de Tunisie*, XIX, 1971.

LOS NUEVOS MODELOS CINEMATOGRAFICOS: BRIDGET JONES Y LARA CROFT

Isabel Menéndez

La industria cinematográfica, como otros soportes de cultura popular hoy convertidos en medios de comunicación de masas, no es ajena al problema de invisibilidad de éstas según los estereotipos tradicionales que acostumbran a presentar a las mujeres como personajes secundarios, en función de su relación con un varón, y asumiendo roles que la presentan casi únicamente dentro del espacio privado o siguiendo ese patrón cuando ocupa el espacio público.

Por esa razón, no deja de sorprender que aparezcan en las pantallas dos heroínas o antiheroínas, que se podría argumentar ambas cosas cuyo nombre de pila es suficiente como reclamo. Ninguna de ellas es una idea original para el cine. Bridget Jones, cuyo libro había sido un éxito editorial, ofrece en *El diario de Bridget Jones* la imagen de una mujer que, previsiblemente, refleja la forma de vivir de las mujeres que ya han cumplido los treinta años; mujeres con una profesión, independientes y adictas a una forma de vivir influenciada por el consumo y

los medios de masas. En el caso de Jones, la protagonista es periodista, vive sola en Londres, está obsesionada con la dieta, es adicta al tabaco y probablemente al alcohol y su principal problema es la necesidad de encontrar pareja. Este modelo no es el único que se ha creado desde la industria. Alrededor del fenómeno de Bridget Jones, que iba a ser un éxito también en las taquillas de los cines, proliferaron muchas mujeres como ella, desde la televisión o desde las novelas, modelos que supuestamente son un reflejo de cómo viven y sienten las mujeres de esa edad en las sociedades occidentales, como la famosísima Ali McBeal, cuyo argumento es básicamente el mismo. Por su parte, Lara Croft es un personaje rescatado de un video juego famoso, *Tomb Raider*, una arqueóloga aventurera que explora imperios perdidos, descubre tesoros y castiga a malvados.

Croft es una superheroína en la línea de James Bond o Indiana Jones, una mujer deportista y poderosa, que maneja con soltura las armas de fuego y las tácticas de ataque y que reside en un palacio, también inglés, en medio de la campiña, acompañada de un mayordomo y un experto en nuevas tecnologías.

RENEE ZELLWEGER HUGH GRANT COLIN FIRTH



EL DIARIO DE BRIDGET JONES

Las dos mujeres desafían las normas convencionales desde el momento que son capaces de convertirse en ídolos de masas de forma personal, independiente; protagonistas absolutas de la historia ya desde el libro o el programa de ordenador. Esto sorprende especialmente en el caso de Lara Croft porque el mundo de los juegos virtuales es un mundo masculino, agresivo y permanentemente ocupado por héroes, máquinas y estilos pensados para los varones. Es un fenómeno interesante que, como video juego, haya sido capaz de convertirse en uno de los más vendidos aún cuando Croft es una presencia casi única, absolutamente independiente, en el juego.

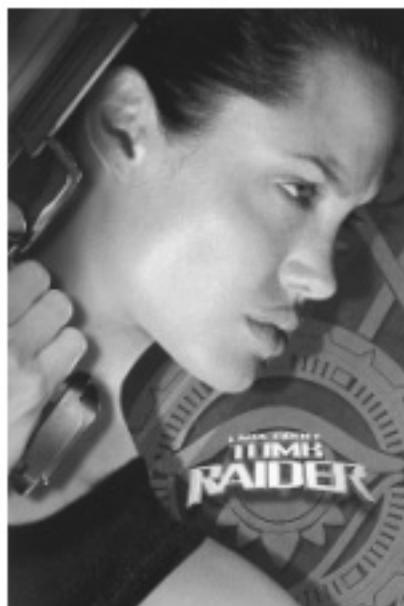
No obstante, y aunque esta característica es llamativa, una observación minuciosa de ambos productos nos ofrece una lectura mucho más convencional de lo que parece. El personaje de Bridget, hija de una madre obsesionada con su emparejamiento y de la que también se ofrece su crisis personal en el film, perteneciente a una clase media que no se atreve a abandonar ninguna convención social, es el de una mujer de gran inseguridad personal, tope e ingenua, que se pasa la vida tropezando en las mismas piedras. A pesar de contar con formación y solvencia, asistimos a una experiencia balbucente en el trabajo, obsesionada con la búsqueda de pareja. Es cierto que las mujeres de la edad de Jones están, casi siempre, sometidas a la tiranía de los medios de comunicación que exigen una imagen bella y delgada, y también sana y deportista. La película recoge con acierto las inseguridades de la vida cotidiana de las mujeres agobiadas por la doble

jornada lo que se traduce en un menú de cumpleaños incombustible, en la adicción a los libros de autoayuda o en dudas existenciales relacionadas con el tamaño de las bragas pero cae en la tentación de introducir a la heroína en el círculo tradicional, primero emparejándola con el jefe, que lógicamente sólo quiere divertirse, y más tarde con el chico perfecto al que, evidentemente, deberá perseguir e incluso disputar con otras mujeres, éstas siempre más delgadas que la protagonista, como símbolo de lo inalcanzable. Aunque Bridget sea independiente, profesional, incluso brillante, el mensaje final insiste en que se trata de una mujer, con los problemas que deben preocupar a las mujeres urbanas del siglo XXI, esto es, la figura, la belleza y, sobre todo, la búsqueda de un marido.

En el caso de Lara Croft, se trata de una mujer bellísima que se nos ofrece vestida de forma virginal en su casa ropa blanca, pelo recogido, gimnasia al ritmo de música clásica, una mujer seductora cuando entra en acción por lo que hay que observar cómo la cámara insiste en primeros planos de sus muslos o de su pecho desafiante, embutida en trajes ceñidos, oscuros y sugerentes, con una estética muy lograda que busca la identificación con el personaje del video juego. Este film, que juega con un gran número de símbolos a su mayordomo, uniformado, le llama "Hilary" y, como Bridget, tampoco sabe cocinar e incluso es incapaz de calentar un plato en el microondas, también va a presentar el talón de Aquiles de la protagonista en virtud de su relación con un personaje masculino, en el caso de Croft a través de su relación con el padre, fallecido.

Esta mujer fuerte, exquisita en su educación, independiente e incluso peligrosa, va a estar obsesionada por el recuerdo de un padre al que lógicamente no puede recuperar y que, sin embargo, va a ser el principal motivo de su existencia.

La película incorpora un elemento que no existía en el juego y que impide a la heroína cortar el cordón umbilical con su progenitor, al que sigue estando inexorablemente unida y que, como suele suceder con las historias de mujeres, *e v i t a*, simbólicamente, que Lara alcance su mayoría de edad, su auténtica independencia. De hecho, cuando logra superar la hazaña que se propone en la película, la recompensa va a ser vestirse como "mujer", con falda de lino y sombrero, imagen que vuelve a poner las cosas en su lugar: Lara Croft es independiente, es agresiva y peligrosa, es capaz de superar todas las pruebas imaginables pero, en definitiva, es una dama y, especialmente, es la "niñita" de papá.



No está mal que dos mujeres lleven su nombre a las carteleras, siendo capaces de convertirse en un éxito de taquilla porque esto es un cambio importante, una adquisición o conquista de espacios tradicionalmente masculinos ya que es poco frecuente que una heroína sea capaz de movera público tanto masculino como femenino y, en ese sentido, hay que alegrarse de que algo esté cambiando en el cine de masas, pero no se puede dejar de prestar atención al mensaje.

Tras muchos minutos de mujeres independientes y autónomas, modernas, estrellas en definitiva, lo que la película le dice a los espectadores es que pocas cosas han cambiado en la vida de las mujeres y ese es el peligro que debemos evitar porque las mujeres tienen más inquietudes en sus vidas que el mensaje implícito en todos los productos de masas, un mensaje que, como sabemos, busca perpetuar la imagen más tradicional de las mujeres.

Del veto al voto. Del voto a la paridad

Ara Suárez

Casidos mil años nos ha costado a las mujeres del Estado Español conseguir ser consideradas como iguales a la hora de introducir una papeleta en una urna de cristal, pero sólo cien años más tarde conseguiremos paridad en las listas electorales. De depositar un papel a ver nuestro nombre en él escrito, de milenios a centenares ¿Están las mujeres alcanzando la velocidad del sonido en la vida pública española?

Quienes a la lectura de esta introducción hayan podido sentirse congratuladas y crean que pueden irse esta noche a la cama pensando que el mundo es un poco más justo, siento tener que decirles que aun son unas cuantas las pesadillas a tener.

Es cierto que desde nuestras antepasadas paleolíticas hasta las republicanas de los años treinta, se recorrió un largo camino para conseguir un tratamiento igualitario plasmado en nuestro derecho al voto.

Nosotras, a lo largo de nuestra historia "o mejor dicho de la historia de ellos" logramos desarrollar papeles importantes ante determinados hechos históricos, y conseguimos en múltiples ocasiones con nuestro esfuerzo genérico el avance del bien común; pero aunque hemos sido mano de obra frecuente y recurrente cuando no quedaba más remedio y hemos participado en todas las luchas de clases y procesos de cambio, jamás ha habido una mayoría a la que se haya cuestionado tanto el ejercicio de sus libertades, por pequeñas que estas fuesen. Porque quien no ha oído aquella maléfica frase de que "la República dio el voto a las mujeres, y que las muy bobas sin

criterio, quitaron el poder a la izquierda siguiendo el consejo de sus confesores". Con semejante diatriba crecí yo, cuando algún profesor de esos que creen poseer la llave de la sabiduría divina hacen juicios hirientes y sin base científica; supongo que porque con ellos hicieron lo mismo.

Menos mal que pasó el tiempo y con ello fui adquiriendo el buen hábito de no creeme todo lo que me cuentan, así que aparte de saber que la historia está llena de mentiras y ocultaciones, lo que hoy quiero confesar es que me pone de muy mala leche que todo el mundo haya cuestionado el ejercicio útil que las mujeres hayan hecho o hacen de su voto, cuando yo conozco algún que otro varón que haría gran favor al mundo civilizado tirando la papeleta por el inodoro; pero a ellos los derechos y el ejercicio de los mismos les vienen dados y por tanto ¿quién es la guapa que rechista?

El cuestionamiento, al igual que el complejo de culpa lo debemos haber heredado de Eva, mamá de todas nosotras y nuestros pecados, que también van en el lote; pero como somos así de torpes donde tenemos una taza vamos a por taza y media; y es que si no se nos ha perdonado todavía que la ley nos ponga a la par que a los nenes, vamos a decirnos que queremos paridad democrática. Es que montamos la marimorena sin criterio chicas, porque con lo bien que estábamos ahí, en sindicatos y partidos, limpiando las esquinas, pegando sellos o dando entrada a otras mujeres que engordaran nuestras bases, como se nos pasa ahora por el coco lo de pedir entre un 40 y un 60 por ciento de las listas.



Y no sólo tenemos a los varones de la corbata en contra; a los de la chaqueta de pana también amigos, lo que pasa es que lo disimulan más; si no que lo peor que yo llevo es que mis propias congéneres vayan diciendo que "la que vale vale, y la que no... pues ya diréis ahora que no nos queda la ENSIDESA".

Hace poco asistí a una conferencia sobre este tema donde mujeres de tres opciones políticas defendían o no la paridad en las listas. Y la señora de la derecha, y no sólo geográficamente en la mesa, nos soltó un rollito melancólico de lo duro que era estar en política, dejar a las criaturas y perderse las cosas buenas de la vida, y total para que nadie se lo agradeciera. Por favor mártires y sudiforas no, que esto de estar allí donde se toman las decisiones tenemos que verlo como la alegría de contar y estar en posibilidad de cambiar cosas. O es que vamos a dejar que nos engañen también con esto.



porque si es cierto que sobre el papel decidir no es complicado, a la hora de mirar ejemplos de lo uno y lo otro en la realidad, las cosas se ponen más cuesta arriba.

Lo cierto es que las mujeres podemos y debemos estar en política, y no vamos a seguir soportando que nos digan aquello de "no te metas que luego conciliar vida familiar y pública es imposible". Como si ante las dos opciones tuviéramos que dejar de atender el ministerio, y salir corriendo para atender a pañales y biberones porque el instinto nos diseñó así. Que no nos vendan motos, y si no que alguien me conteste a la siguiente pregunta. Si las mujeres no estamos



en política por no renunciar a nuestra vida familiar, ¿alguien me puede explicar porque en las listas electorales a la Unión Europea hay siempre más mujeres que hombres? ¿Es que la vida de casa es más fácil de combinar con un destino en Bruselas que en el Ayuntamiento de Torrelodones? ¿o será más bien que la política europea "pinta" menos que la municipal?.

En fin que después de ver esto y confrontar mi razonamiento y mi corazón cada día se me hace más dura la disyuntiva que creo que como militante de base del feminismo (y de altura a poco que se descuiden, que estar abajo tampoco lo encuentro tan cómodo) todas debemos hacerlos. Está el género por encima o por debajo de la ideología. ¿Debemos apoyar a las mujeres con independencia de su ideología porque deben estar y visibilizarse o por el contrario optar por aquellos cercanos aún a sabiendas que taponarán nuestro ascenso y acercamiento al poder para no perderlo ellos? Para mi no es sencillo,

Yo mientras continuo fustigándome con mi psicoanálisis particular de mi situación en el mundo, seguiré con mi exigencia a estar en aquellos lugares y puestos que desee, aunque sea para tomar decisiones desafortunadas, que al fin y al cabo mi varón presidente hace barbaridades y nadie cuestiona que no esté haciéndolo por ser un "machoman".

Entrevista con: Pilar Aguilar

Por Beatriz Redondo Viado

Cineasta y escritora, autora de “Mujer, amor y sexo en el cine español de los 90”, también ha publicado “Manuel del espectador inteligente”.

¿Cómo ven las cámaras a las mujeres?

Nos ven solamente como sujetos subordinados a la historia y los intereses de los personajes masculinos, que suelen ser los protagonistas. Entonces a las mujeres se nos ve en tanto que interesamos a esa historia. Esto quiere decir que se nos percibe como objeto erótico o como traba a las aventuras del personaje.

Cuando son las mujeres las protagonistas, ¿qué papeles suelen interpretar y qué relación tienen estos con la realidad?

Varía mucho, pero hay que distinguir a las falsas protagonistas, porque a lo mejor parecen ser ellas, aunque si se analiza en el fondo el protagonista es el hombre, o ni siquiera cuando son protagonistas viven historias propias, al margen de los hombres. Por ejemplo la última película de Gracia Querejeta “Cuando vuelvas a mi lado”: las protagonistas son cuatro mujeres, en teoría, tres hermanas y una madre, pero en la realidad toda su historia es la relación con el padre, que es el auténtico eje de la acción. Otro caso es el de “Salsa rosa”. En esa película las protagonistas son dos mujeres y sin embargo, la historia que la cámara cuenta son las relaciones amorosas y sentimentales con parejas masculinas. También hay películas que hacen relatos complejos de la realidad, que puede ser muy variada, como “Flores de otro mundo”, “El pájaro de la felicidad”, “La

ciénaga”, “El palo”... Todas estas son muy diferentes, pero todas e s t á n protagonizadas por mujeres y tratadas c o m o complejidad, de manera

que las mujeres podemos sentirnos identificadas, no de un modo idealizado, sino que la cámara considera nuestras vidas interesantes y dignas de ser contadas y que aunque incluyan la faceta amorosa no se resumen en ella.

¿Qué películas seleccionaría en las que se hace un buen tratamiento de la mujer y cuáles que lo hacen negativo?

De las anteriormente citadas destacaría “La ciénaga”, de Lucrecia Martel, “Flores de otro mundo”, “Hola, ¿estás sola?”, o “Función de noche” de Josefina Molina. Fundamentalmente las directoras.

¿Recuerda alguna realizada por hombres?

No se me ocurre casi ninguna, sólo destacaría “Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto”.



En el cine comercial se ven los tópicos de lo que debe ser y debe desear una mujer: príncipe azul, matrimonio, "super-profesional" además de perfecta amante y madre... Esta repetición de estereotipos ¿responde a una mirada "inocente" de los hombres o a un interés explícito por incidir en estos estereotipos?

Ambas cosas se entremezclan. Están tan seguros y convencidos de que

realmente ellos son lo importante y nosotras tenemos intereses en función de ellos mismos, les sale tan espontáneo que ni siquiera se paran a pensarlo y entonces hacen este

tipo de horrores porque son malvados. Simplemente les sale. Por ejemplo, la última película de Álex de la Iglesia, "800 balas", en este sentido es tremenda porque las dos mujeres que aparecen, madre y abuela, son insoportables, insufribles, histéricas... y luego los personajes agradables son las prostitutas, y lo son porque no ponen ninguna traba y hasta lo hacen gratis. Podemos ver la escena en la que una jovencita se muestra encantada de hacérselo a un repugnante viejo decrepito. Entonces yo me pregunto: ¿Qué le pasa a un joven como Álex de la Iglesia?, ¿nunca conoció una mujer

interesante, que le despierte temura, que considere que tiene algo que decir, que no sea un personaje esquemático?. ¿Nunca tendría este chaval una madre, una amiga, una novia, una hermana, una compañera...?. Realmente no me importan sus vidas, pero sí lo que hacen y no llego a explicarme en qué mundo viven estos directores. Igual es que realmente Álex nunca conoció a nadie. Incluso Fernando León, un hombre tan sensible, ¿no ve a las mujeres?,

¿nunca encontró una mujer digna de protagonizar algo, que tenga alguna cosa importante que decir?. No sé qué le pasa realmente a esta gente.



Dice que se oculta la violencia hacia la mujer en el cine. ¿Cómo se llega a eso?

Se oculta y no se oculta. Se tapa porque casi no hay historias sobre algo tan frecuente como es el maltrato a las mujeres. Según la última estadística, en el Estado español el 12% de las mujeres sufren malos tratos y esto no se refleja en el cine, prácticamente no se ve. Esto es ocultación y lo que no sale en los medios no existe.

Otra forma de abordar la violencia son las películas en las que se tortura o se viola con todo tipo de detalles. Son sobre todo películas norteamericanas, thrillers, de asesinos en serie... pero películas que reflejen de verdad la violencia real hay muy pocas.



También afirma que hay unos fines en la recreación de la violencia hacia la mujer.

¿Cuáles son esos fines?

Se hace con un fin voyeurista y de recreación en el sadismo. Se espera que el espectador se regodee en esa mirada y se encuentre a gusto. Ahí hay una ambivalencia, porque suelen ser los malos, pero cuando constantemente se muestra a una mujer sufriendo y además con una cámara subjetiva que mira desde el punto de vista del agresor y enseña el cuerpo de la mujer con una cierta complacencia esto está provocando el placer en la mirada.

¿Qué enfoque se da a la sexualidad en el cine?

Es un esquema totalmente masculino y además en el peor sentido. Se centra completamente en el coito con él pene como gran varita mágica. No muestra nunca el deseo femenino, ni el hedonismo, ni otro placer que no sea estrictamente el de la penetración. Además se representa de una manera que, tanto en el tiempo, la forma y cómo se realiza, resulta

totalmente contraria a la percepción y al placer erótico femenino. Es irreal, es mentira. Son representaciones falsas, porque sí que puede haber muchas mujeres a las que eso les pase, que el respectivo compañero actúe así con ellas, pero a eso las películas añaden que ellas están encantadas y que en un minuto alcanzan el orgasmo, y con ese procedimiento todo el mundo sabe que es imposible.

¿Qué posición cree que tienen que adoptar las mujeres ante los medios de comunicación?

Concretamente en el cine creo que es muy importante que sean las propias mujeres quienes lo realicen. Lo tienen difícil



porque es complicadísimo encontrar productores, quienes por lo general no dan un duro para proyectos que ellos mismos no consideren interesantes ni vendibles. Las directoras, que las hay mejores y peores, tienden a hacer películas protagonizadas por mujeres y es raro que simplifiquen y esquematicen nuestras vidas y relaciones como lo hacen los hombres. Por ejemplo, nunca vi una película de una mujer que presente la violación como una escena divertida.

Mujeramor

en el cine español de los 90

Pilar Aguilar



Aunque los directores sufren mucha presión para que metan escenas de sexo, ellas introducen otras variantes.

Pienso en el caso de "Hola, ¿estás sola?", en el que es la chica la que elige al chico sin que eso sea malo, sin resultar una mujer agresiva que le invade, como a veces se muestra en las películas hechas por hombres. Un rasgo curioso y positivo de esta trama es que la película no se basa en una larga historia de amor, sino que esta relación es una posibilidad más de la chica, a ella le gusta en ese momento y ya está.

¿Haría una lista negra de directores a este respecto?

Yo a las mujeres siempre les digo que hay muchas películas que ya de mano nunca iría a ver, porque

hay directores que directamente pasan de nosotras, así que yo actúo igual. Esto es un poco inútil, porque cuántas veces vas al cine con un chico y este dice "yo a ver películas de mujeres no voy", y también es verdad que no sabes con lo que vas a encontrarte. En este sentido, cuando les preguntan a las directoras "¿tú haces cine de mujeres?" resulta totalmente injusto, a ver quién es el osado que le pregunta a Álex de la Iglesia "¿y tú porque haces un cine tan de tío, tan machote?". Ellos hacen cine de hombres y nadie se lo pregunta, porque se supone que hablan por toda la humanidad y que interesa a todo el mundo, ellos hablan *urbi et orbe*. Nosotras por lo menos deberíamos ver las películas de mujeres para apoyarlas, y con las otras, aquellas en las que nos maltratan, deberíamos tener una actitud mucho más negativa y crítica.



Milenta col sofitu a la cultura ya identidá d' Asturias

